

<b>DECÁLOGO Y CONTRADECÁLOGO</b>	
<b>DESACONSEJADO</b>	<b>RECOMENDADO</b>
1. Creer que las TIC son la panacea que resolverá todos los problemas educativos y conseguirá que todo el alumnado aprenda mejor.	1. Entender que el valor educativo de las TIC depende de cómo se utilicen.
2. Esperar a ser experto en informática para poder incluir las TIC en el trabajo del aula.	2. Tomar conciencia de que el profesorado es experto en procesos de enseñanza y aprendizaje; no se espera, ni es imprescindible, que sea experto en TIC.
3. Pretender que el profesorado siempre sepa más que el alumnado de cualquier tema (como si la única forma de "enseñar" fuese transmitir lo que uno ya sabe).	3. Decidirse a aprender a la vez que el alumnado, con el alumnado, e incluso a partir de lo que el alumnado ya sabe.
4. Reducir el uso de los ordenadores a la resolución de ejercicios o tareas cerradas, sin pensar en las variadas posibilidades de las TIC para posibilitar el trabajo activo y creativo por parte del alumnado.	4. Seleccionar actividades para desarrollar los contenidos que se estén trabajando, teniendo en cuenta qué se quiere conseguir en cada fase, y planificando, de forma complementaria, qué queremos que aporten las TIC y de qué forma vamos a trabajar utilizando otros recursos.
5. Utilizar programas educativos o cualquier otra herramienta que nos hayan recomendado, aunque el profesorado no la haya explorado antes.	5. Antes de utilizar cualquier recurso se debe conocer para valorar su adecuación a las condiciones de nuestro alumnado: nivel de dificultad, ajuste al currículo, criterios didácticos con que se ha elaborado (cómo avisa de los aciertos o errores, qué valores transmite, en qué concepto de aprendizaje se basa...).
6. Insistir en que los niños y niñas accedan al ordenador de uno en uno, o con el apoyo exclusivo del profesor o profesora.	6. Es cierto que los ordenadores parecen pensados para uso individual, pero son susceptibles de promover el trabajo entre varios niños y niñas, que van aprendiendo unos de otros.

<p>7. Utilizar exclusivamente el ordenador para los alumnos que terminen antes las tareas o cualquier otro procedimiento que no garantice que lo usen más quienes más lo necesitan y en el momento adecuado</p>	<p>7. Planificar la forma en que cada alumno se beneficiará del trabajo con el ordenador, en función de los objetivos educativos que se quieren desarrollar.</p>
<p>8. Considerar que el uso de las tecnologías es complicado y sólo está al alcance del alumnado con mayores capacidades.</p>	<p>8. Utilizar los recursos TIC para favorecer la integración y el aprendizaje del alumnado con necesidades educativas especiales.</p>
<p>9. Pensar que cualquier contenido se aprende mejor usando el ordenador o las "nuevas" tecnologías.</p>	<p>9. En Educación Infantil y Primaria la manipulación desempeña un papel importantísimo y no puede ser sustituida por recreaciones, simulaciones o juegos en el ordenador.</p>
<p>10. Sustituir todas las actividades de enseñanza, incluido el trabajo grupal y/o el apoyo del profesor, por programas educativos, creyendo que a través de ellos se podrá desarrollar, sin más, todo el currículo.</p>	<p>10. En todas las etapas educativas, pero aún más en Infantil y Primaria, los aspectos emocionales y relacionales ocupan un lugar preeminente en el aprendizaje; ninguna máquina puede desempeñar la misma función que el profesor ni equipararse al aprendizaje social entre iguales.</p>

